

Guía: *Fuego, luz, llama* son símbolos que nos evocan a San Francisco Coll. Así fue él: un hombre encendido e incendiado por el amor de Dios. Junto al Pan y al Vino acercamos al altar este cirio [o lámpara], como signo de la alegría de la fe, y del ardor en el anuncio del Evangelio que nos legó el Padre Coll.

GESTO DE ENVÍO AL FINAL DE LA EUCARISTÍA

Guía: El lema «Contigo su llama sigue viva» nos ha acompañado en estas celebraciones del X aniversario de la canonización. Este lema nos invita a todos a renovar nuestro compromiso: ¡somos responsables de mantener vivo el legado de San Francisco Coll!

Se propone este sencillo gesto de “envío”: Se acercan a la imagen del P. Coll algunas personas anteriormente avisadas; por ejemplo las hermanas de la comunidad y/o algunas personas representantes de distintos grupos, como profesores, alumnos, catequistas, laicos asociados, etc. Desde la vela o lámpara ofrecida en el ofertorio, una hermana toma la luz y va encendiendo una vela o lámpara que entrega a cada uno de esos representantes diciéndole en voz fuerte **“mantén viva la llama”**. Finalmente, cuando estén todas las llamas encendidas, se puede terminar cantando “Una luz enciende otra luz”.

[Se proponen también para distintos momentos de la misa los cantos “Santo Fundador” o “Himno al Padre Coll” y algún canto de María.]

EUCARISTÍA
X ANIVERSARIO DE LA CANONIZACIÓN DE SAN FRANCISCO COLL

**CONTIGO...
SU LLAMA SIGUE VIVA**



EUCARISTÍA EN ACCIÓN DE GRACIAS POR EL X ANIVERSARIO DE LA CANONIZACIÓN

NOTA

La Eucaristía será el acto central de la celebración del X Aniversario de la canonización del Padre Coll, y se invita a realizarla el mismo viernes 11 de octubre o en el fin de semana que le sigue. Se recomienda favorecer la participación de miembros laicos de las comunidades, colaboradores, Familia Dominicana, familias, alumnado, etc. La celebración podrá tomar distintas formas según se realice en la comunidad parroquial, en el colegio u obra, en una celebración que agrupe a las comunidades por país o zona geográfica, etc. Por esta razón ofrecemos una propuesta flexible que cada comunidad enriquecerá o transformará según sus circunstancias y su contexto cultural.

(Una imagen del Padre Coll, debidamente realizada, se colocará en el presbiterio).

Introducción

Guía: Hermanos, hermanas: celebramos con esta Eucaristía el acto principal de agradecimiento y conmemoración del décimo aniversario de la canonización del Padre Coll. El día 11 de octubre de 2009, a las 11 de la mañana, en la Basílica de San Pedro, dentro de la solemne celebración de la Eucaristía el Papa Benedicto XVI proclamaba santo al Beato Francisco Coll i Guitart con estas palabras:

(Proclamado por una voz distinta, en forma pausada)

Para honor de la Santa e Individua Trinidad, para exaltación de la fe católica e incremento de la vida cristiana, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo y Nuestra, habiendo precedido madura deliberación e implorado con más frecuencia el auxilio divino, con el Consejo de muchos Hermanos Nuestros, a los Beatos Segismundo Félix Feliński, Francisco Coll y Guitart, José Damián de Veuster, Rafael Arnáiz Barón y María de la Cruz Jugan, los decretamos y definimos Santos, y los inscribimos en

comprometió a remediarlos.

Te pedimos por la niñez desprotegida, por tantos que aún hoy no tienen acceso a la educación, por los enfermos, por los que sufren la violencia, la exclusión: que puedan experimentar como el Dios de la Vida que sale a su encuentro. Permítenos, Señor, que seamos tus instrumentos con nuestros gestos de solidaridad, cuidado y justicia.

Oremos.

En el corazón del joven Francisco palpitaba con fuerza la llamada de un gran ideal que lo condujo a opciones auténticas y generosas.

Te pedimos por los adolescentes y jóvenes que, de distintas maneras, buscamos vivir con intensidad y ser felices. Que el encuentro contigo y el compromiso con tu Reino nos ayuden a descubrir el sentido de una vida llamada a realizarse plenamente en el amor. **Oremos.**

Nuestro Padre nos repetía que “una luz enciende otra luz, un fuego enciende otro fuego”.

Te pedimos que un nuevo aliento de tu Espíritu haga surgir, en los distintos pueblos de la tierra y también entre nosotros, nuevas vocaciones que reciban en sus vidas el fuego que encendió el Padre Coll.

Oremos.

Al reconocer la santidad del Fundador de La Anunciata, la Iglesia proclama la obra de Dios en su vida y nos lo presenta como guía y modelo.

Te pedimos por todos los que estamos aquí reunidos para darte gracias por el don de Francisco Coll. Que siguiendo con sencilla fidelidad el camino del Evangelio, sepamos responder a la llamada que Dios nos hace a vivir la santidad en la vida cotidiana. **Oremos.**

OFERTORIO

(Junto al Pan y el Vino, sugerimos ofrecer un cirio o velón grande, que puede estar decorado con el logo del X Aniversario —o bien una lámpara encendida— de donde se pueda tomar fuego en el gesto final de la misa. Será colocado delante de la imagen del P. Coll en el presbiterio).

profundicen nuestros lazos de amistad y comunión, y podamos ser ante el mundo sal y luz del Evangelio, dedicándonos con alegría y generosidad a la predicación de la Palabra. **Oremos.**

Quiso Francisco Coll que las Hermanas, como “ramas y flores del árbol plantado en la Iglesia por Santo Domingo”, dieran los más copiosos frutos.

Te pedimos, Señor, por nuestra Congregación de Hermanas Dominicanas de la Anunciata. Que prolongando con gozo el Sí de María en la Anunciación, y fieles al espíritu de nuestro Santo Fundador, vivamos con entrega nuestra vocación de servicio, siendo tus testigos en los distintos pueblos y culturas. **Oremos.**

Francisco Coll conoció desde niño el amor de un hogar cristiano y tuvo especial sensibilidad por las necesidades de las familias.

Te pedimos por las familias, en particular por las que más sufren a causa de las divisiones y falta de entendimiento, por las que carecen de lo necesario para un desarrollo digno, por aquellas que viven sin concertar; que todas te descubran caminando a su lado, y se fortalezcan en el amor. **Oremos.**

En sus numerosas misiones, el Padre Coll pudo apreciar el beneficio de trabajar unido con otros en un mismo fin, “porque -decía- uno solo nada hace sino fatigarse y sin fruto”.

Te damos gracias, Señor, porque nos sentimos miembros de una gran familia participando de un mismo carisma y misión en los centros educativos, comunidades parroquiales, obras sanitarias y demás mediaciones apostólicas de la Congregación. Fortalécenos para que, desde la fe vivida y compartida, seamos signo de comunión y presencia evangelizadora en nuestros ambientes, al estilo de Francisco Coll. **Oremos.**

Francisco Coll se enfrentó a las contrariedades y conflictos de su tiempo sin perderse en estériles lamentos. Al contrario, con actitud compasiva se

el Catálogo de los Santos, estableciéndolos en toda la Iglesia entre los Santos a los que debe darse culto con pía devoción. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Guía: Hoy, a los diez años de su canonización, nuestra alegría es muy grande al constatar que el testimonio de santidad de san Francisco Coll ha traspasado todas las fronteras y sigue fructificando en muchas vidas, arraigando la fe en muchos corazones... Su mensaje de vida evangélica y su Obra: la Anunciata -heredera de su espíritu- perduran en la Iglesia, en la Orden dominicana y en todos los que continúan empeñándose cada día en la misión de enseñar, humanizar, evangelizar, inspirados en el Carisma del Padre Coll.

Nos unimos en este día de fiesta a tantas comunidades, expandidas en 20 países del mundo, que también hoy celebran esta fecha memorable. Aunamos nuestras voces y nuestro espíritu en un canto alegre y multicolor, de alabanza y agradecimiento, que se convierta en un impulso vivo para nuestra vocación de ser luz y sal del Evangelio en el mundo.

[Canto del Gloria]

Monición a las lecturas: La santidad del Padre Coll no fue algo atesorado, reservado para sí, sino, como diría nuestro Papa Francisco, una santidad “en salida”. Mediante la escucha de la Palabra, el P. Coll fue cultivando un vínculo con Dios que se proyectaba siempre hacia fuera de sí mismo, en favor de los hermanos que lo necesitaran. Preparémonos para escuchar las lecturas con esa misma atención y disponibilidad.

PRIMERA LECTURA [Se proponen dos lecturas a elección, pero si se quiere celebrar con mayor solemnidad se pueden proclamar las dos].

Lectura del profeta Isaías

(Is 61, 1-3)

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, curar a los de corazón quebrantado, proclamar el perdón a los cautivos y la libertad a los

prisioneros, a pregonar el año de gracia del Señor, el día del desquite de nuestro Dios. El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos, los afligidos de Sión, a cambiar su ceniza en diadema, sus lágrimas en aceite perfumado de alegría y su abatimiento en cánticos.

Palabra de Dios

O bien:

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

(1 Cor 9, 1-2.16-19.22-23)

¿Acaso yo no soy libre? ¿No soy Apóstol? ¿No he visto a Jesús, nuestro Señor? ¿No son ustedes mi obra en el Señor? Si para otros yo no soy Apóstol, lo soy al menos para ustedes, porque ustedes son el sello de mi apostolado en el Señor.

Si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme: al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio! Si yo realizara esta tarea por iniciativa propia, merecería ser recompensado, pero si lo hago por necesidad, quiere decir que se me ha confiado una misión. ¿Cuál es, entonces, mi recompensa? Predicar gratuitamente la Buena Noticia, renunciando al derecho que esa Buena Noticia me confiere. En efecto, siendo libre, me hice esclavo de todos, para ganar al mayor número posible. Y me hice débil con los débiles, para ganar a los débiles. Me hice todo para todos, para ganar por lo menos a algunos, a cualquier precio. Y todo esto, por amor a la Buena Noticia, a fin de poder participar de sus bienes.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL (Salmo 88)

R/. Cantaré eternamente las misericordias del Señor

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad.» **R/.**

«Sellé una alianza con mi elegido, jurando a David, mi siervo: "Te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono por todas las edades."» **R/.**

Mi fidelidad y mi misericordia lo acompañarán, Por mi nombre crecerá su poder. Él me invocará: «Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora.» **R/.**

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo (Mt 5,14-16)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Alumbré así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

Palabra de Dios

ORACIONES DE LOS FIELES [Se ofrece este conjunto de oraciones para seleccionar las más acordes al contexto. Las peticiones son dialogadas: la persona que guía lee la primera parte de cada oración; la segunda parte puede ser leída por distintos miembros de las comunidades.]

A cada intención respondemos: **Escúchanos, Señor**

San Francisco Coll vivió intensamente la comunión eclesial como infatigable apóstol de la Palabra.

Te pedimos por la Iglesia, por el papa Francisco, por los Obispos y por todos los que tienen responsabilidad en las comunidades para que, dóciles al Espíritu, vivan día a día las exigencias del seguimiento de Cristo anunciándolo incansablemente con la palabra y la vida. **Oremos.**

El Padre Coll se identificó plenamente con el carisma de Domingo de Guzmán y lo impulsó con fuerza y entusiasmo.

Te pedimos por toda la Familia dominicana, para que cada vez más se